

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1990)

Rubrik: África

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 08.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

LA ACCIÓN SOBRE EL TERRENO

ÁFRICA

El año 1990, los conflictos agravaron la vulnerabilidad de África, a pesar de los profundos cambios en Sudáfrica y de la independencia de Namibia. Las guerras continuaron haciendo estragos en el continente, dejando tras sí miles de muertos, miles de heridos y millones de personas desplazadas o que buscaban refugio en otros países. Los disturbios internos se propagaron en muchos países. Por último, estallaron conflictos internos, primeramente en Liberia y después en Ruanda, que asolaron a estos pequeños países y desestabilizaron toda esa zona.



A comienzos de 1990, el CICR disponía de 10 delegaciones operacionales: Addis Abeba, Kampala, Jartum, Luanda, Maputo, Mogadiscio, Nairobi-Lokichokio, Yamena, Pretoria y Windhœk. Después, dadas las grandes necesidades surgidas en el ámbito de la asistencia humanitaria más arriba mencionadas, se abrieron delegaciones en Monrovia y en Kigali. El CICR también mantuvo delegaciones zonales en Dakar, Harare, Kinshasa, Lagos, Lomé y Nairobi, que contribuyeron, especialmente, a desempeñar el cometido de la Institución en el contexto de cambios que caracterizó al continente en 1990.

El presupuesto para las operaciones en 1990, aprobado a finales de 1989, ascendía, en un principio, a 180.015.300 francos suizos.

A finales del año, teniendo en cuenta los aumentos presupuestarios y los llamamientos especiales, dicho presupuesto ascendió a 218.445.600 francos suizos. Los gastos totales efectuados por el CICR en África alcanzaron, el año 1990, 149.561.300 francos suizos, pues el nivel de realización de los programas fue menos elevado de lo previsto a causa de las grandes dificultades de índole operacional a las que hubo de hacerse frente.

África austral

SUDÁFRICA

El año 1990, la intensificación de las tensiones en los municipios negros originó mayores necesidades humanitarias: se agravaron los disturbios en Natal y se extendieron a otras regiones. El desorden alcanzó, en primer lugar, la costa del Océano Índico, después los municipios negros alrededor de Johannesburgo y, después, la región de El Cabo. Murieron miles de personas, otras tantas resultaron heridas, y la destrucción de casas y propiedades fue general. El CICR, en cooperación con la Sociedad Nacional, trató de paliar los sufrimientos de las víctimas trazando un programa de socorros en favor de familias y otro en favor de personas desplazadas en las zonas afectadas por la violencia.

Actividades en favor de detenidos

Durante 1990, el CICR continuó desplegando esfuerzos para obtener el acceso a las personas detenidas en virtud del «Internal Security Act» y a todas las personas detenidas por razones relacionadas con los disturbios, en instalaciones dependientes de los Ministerios de Justicia y de Orden Público. Las gestiones para tener acceso a esos detenidos y a los presos condenados prosiguieron hasta finales del año.

Delegados del CICR visitaron, el mes de enero, a detenidos de seguridad en poder de las autoridades de Transkei (considerado como país independiente por las autoridades sudafricanas). Vieron a 7 detenidos de seguridad, incluido uno cuyo caso estaba siendo tratado, en una prisión dependiente del Consejo Militar de Transkei.

Tras el acuerdo firmado el 6 de agosto por el Gobierno sudafricano y el CNA¹

relativo al plan para liberar a personas detenidas en relación con el conflicto, el CICR trazó un programa de asistencia especial para presos liberados, que comenzó el 1 de septiembre. De dicho programa, de un valor de 16.000 francos suizos, se beneficiaron los presos liberados a quienes se suministraron artículos de primera necesidad para ayudarlos a reintegrarse en sociedad.

Actividades en favor de la población en municipios negros y en zonas rurales

Dado el alto índice de violencia en los municipios negros (principalmente en Natal y en Reef), delegados del CICR mantuvieron contactos con los grupos concernidos a quienes recordaron reiteradamente las normas básicas que deben respetarse para proteger la vida de personas inocentes. Se intensificaron las actividades de difusión.

Asistencia en favor de familiares de presos

Una de las más importantes actividades que el CICR desplegó fue la asistencia a los familiares de presos condenados en virtud del «Internal Security Act» o a personas detenidas por razones relacionadas con los disturbios. De esta ayuda habían de beneficiarse, sobre todo, las familias que no contaban con el apoyo económico de la persona que las sustentaba. Los familiares de presos también recibieron vales de viaje para que pudieran visitarlos en las prisiones.

La delegación proporcionó a un promedio mensual de 220 familias bonos de alimentos; además, colaboró en el transporte de unas 400 personas que visitaron a parientes detenidos.

La Agencia de Búsquedas del CICR en Pretoria distribuyó 171 mensajes de Cruz Roja, principalmente para personas que

¹ Congreso Nacional Africano.

tenían a un familiar en un país en guerra (Angola, por ejemplo).

Programas de socorros para familiares

En Natal, la labor se centró en un programa conjunto CICR-Cruz Roja Sudáfrica; se proporcionaron víveres y artículos no alimentarios, como utensilios de cocina, bidones y mantas, para las personas desplazadas y para familias que habían perdido a la persona que los sustentaba. Se examinaba cada caso y la correspondiente ayuda se prestaba solamente una vez. En 1990, dado que la violencia llegaba a otras zonas del país, el CICR emprendió programas similares con las secciones de la Cruz Roja en la zona de Reef, cerca de Johannesburgo, y en Transkei, donde muchas familias de trabajadores migrantes muertos en los enfrentamientos cerca de Johannesburgo habían quedado desamparadas.

Programas en favor de refugiados mozambiqueños

Refugiados mozambiqueños, que no eran considerados como tales por el Gobierno de Sudáfrica, continuaron afluyendo a este país por miles a través de los municipios de Gazankulu y KaNgwane. Mediante comités de socorro en los municipios, el CICR distribuyó, en favor de esos refugiados, jabón, mantas y utensilios de cocina, suficientes para tres meses a partir de su llegada. Además, en varias oportunidades, la delegación hizo gestiones ante las autoridades para presentar alegaciones de malos tratos o de ataques contra refugiados mozambiqueños y se ocupó de que no fueran objeto de detención arbitraria y expulsión.

Programas de socorro en favor de personas desplazadas

El año 1990, el CICR prestó asistencia a personas desplazadas a causa de la violencia, en especial tras enfrentamientos entre partidarios del CNA e Inkatha;

se les suministraron una sola vez mantas, víveres, utensilios de cocina y botiquines de primeros auxilios.

La delegación distribuyó unas 33 toneladas de socorros, incluidos paquetes de víveres, 4.772 mantas, 674 equipos de cocina, etc. para familias y personas desplazadas afectadas por la violencia en Transvaal. Otros grupos, incluidos familiares y personas desplazadas de Natal, familiares de las víctimas de la violencia en Transkei y refugiados mozambiqueños, recibieron más de 40 toneladas de socorros gracias a programas similares.

Cooperación con la Sociedad Nacional

En noviembre, el CICR y la sección regional de Duf Transvaal de la Sociedad Nacional emprendieron programas de asistencia en los municipios negros y en las zonas rurales; por otra parte, se organizó un curso de formación en primeros auxilios en los municipios negros al que asistieron más de 400 personas.

El CICR alentó a la Cruz Roja Sudáfrica a desarrollar estos programas. Asimismo, el CICR prestó ayuda económica a la Cruz Roja de Transkei que dependía, en gran medida, de la ayuda exterior.

ANGOLA

Los enfrentamientos en Angola, asolada desde hace 15 años por la guerra civil, se recrudecieron en 1990, haciendo que fuese un año aciago para la población civil, especialmente para las personas que se encontraban en el Planalto —o altiplanicies centrales— y en el sureste, donde la sequía y la irregularidad de las lluvias afectaron a la producción agrícola por tercer año consecutivo.

El mes de junio, el CICR presentó un memorándum a las partes en conflicto; proponía varias formas de ampliar sus actividades en Angola.

A mediados del año, ambas partes convinieron, por razones humanitarias, en permitir el transporte, por el CICR, de víveres y de personal entre las zonas controladas por la UNITA² y las controladas por el Gobierno, así como a partir de otros países a Angola. Asimismo, ésta fue la primera vez en muchos años que pudieron utilizarse las carreteras para llegar al Planalto. Los meses de octubre y noviembre, la Institución envió convoyes y aviones con pequeñas cargas de material asistencial y médico, de Namibia a Cunene y a Cuando Cubango, de la costa a Huambo (en el Planalto) y del Planalto a Likwa, en el sudeste de Angola.

El mes de diciembre, las operaciones del CICR en ese país quedaron provisionalmente interrumpidas, tras solicitud de las partes en conflicto. A finales del año, la Institución había emprendido negociaciones con las partes a fin de reanudar sus actividades.

Actividades en favor de detenidos

La delegación de Luanda prosiguió las conversaciones con las autoridades a fin de tener acceso a varias categorías de presos, como se puntuizaba en el ofrecimiento de servicios del CICR del mes de junio de 1989, es decir, las personas detenidas por razones de seguridad o por razones relacionadas con el conflicto. El año 1990, aún no se había autorizado dicho acceso.

Agencia de Búsquedas

El año 1990, la Agencia de Búsquedas del CICR en Luanda resolvió 704 solicitudes de búsqueda y efectuó 392 reuniones de familiares. Dichas reuniones familiares concernían sólo a personas que tenían que ser trasladadas de una zona controlada por el Gobierno a otra; no se efectuó reunión alguna entre las zonas de UNITA y las del Gobierno. Asimismo, la Agen-

cia distribuyó 1.183 mensajes de Cruz Roja, casi todos entre personas en Angola y angoleños residentes en Namibia.

Actividades médicas

Mediante los programas médicos del CICR, se prestó asistencia a la población, tanto de las planicies centrales como del sudeste. El año 1990, el personal médico atendió o supervisó casos de consulta en dispensarios locales en el Planalto y en la provincia de Cunene y la delegación evacuó a más de 2.500 personas heridas o enfermas de poblaciones remotas para que recibieran tratamiento en hospitales distritales. Delegados también organizaron la vacunación de mujeres y niños contra seis enfermedades como parte del Programa Ampliado de Inmunización.

En los dos centros ortopédicos del CICR de Bomba Alta y de Kuito (Planalto), se fabricaron 1.575 prótesis, se colocaron 859 de éstas en pacientes y se fabricaron unos 1.700 pares de muletas. Además, en estos centros se repararon 1.800 prótesis durante el año. Asimismo, el personal ortopédico del CICR se desplazó por el país para colaborar en el tratamiento de las personas impedidas a causa del conflicto. Un ingeniero sanitario del CICR trabajó en el Planalto todo el año: excavación de nuevos pozos y limpieza de fuentes en localidades donde presta servicios el CICR. La labor sanitaria llevada a cabo por el delegado ayudó a miles de personas a disponer, el año 1990, de mejor agua.

Asistencia en favor de la población civil

Para luchar contra la grave malnutrición comprobada en muchas partes del Planalto a comienzos del año (antes de la cosecha de abril), el CICR concentró sus esfuerzos en los socorros; efectuó distribuciones urgentes de víveres en esa región. Muchas tierras en la zona eran inutilizables a causa de la inseguridad o de las

² Unión por la Independencia Total de Angola.

minas terrestres, y la poca tierra cultivable que quedaba estaba siendo sobreexplotada.

Con la llegada de la principal cosecha de abril, la delegación redujo el ritmo de las distribuciones generales de víveres mientras continuaba desplegando otras actividades, como programas agrícolas (también en el sudeste), asistencia médica y búsquedas.

Muchas de las aproximadamente 30 comunidades de la región atendida por el CICR en el Planalto fueron afectadas por la hambruna a comienzos de 1990 y, en algunos lugares, un 30 por ciento de la población sufrió de grave malnutrición. Así, el año 1990, la delegación llevó 3.300 toneladas de víveres al Planalto, de las que se beneficiaron aproximadamente 130.000 personas al mes. El CICR también abrió 5 centros de alimentación en uno de los poblados más afectados (Ganda), en los que se prestó asistencia a hasta 1.900 personas al día y a cientos de niños gravemente malnouridos.

Las distribuciones de víveres, que, de enero a abril, ascendieron a un promedio de 1.000 toneladas mensuales, disminuyeron, a mediados del año, después de la cosecha de abril, a 90 toneladas mensuales. El mes de noviembre, aumentaron las distribuciones a 681 toneladas y, en diciembre, el CICR se vio obligado a reducir su número, cuando se suspendieron las operaciones.

De mayo a agosto, se distribuyeron semillas para 72.000 familias en el Planalto, que podían sembrarse en tierras irrigadas por arroyos y ríos, utilizables para producir alimentos fuera del tiempo de cosechas, incluso durante la estación seca. Meses más tarde (de septiembre a noviembre), la delegación proporcionó a 200.000 personas en el Planalto semillas para las tierras cuya irrigación depende de las lluvias. Esta cosecha es la principal fuente de alimentación en el Planalto.

Antes de mediados del año, la delegación distribuyó, para la estación fría, mantas

y otros artículos no alimentarios para 117.000 personas en el Planalto.

Hacia finales del año, cuando comenzó de nuevo la escasez de víveres en el Planalto, el CICR reanudó las distribuciones en esa región. También emprendió un programa en Cuando Cubango. De septiembre a noviembre, se distribuyeron más de 1.195 toneladas de víveres para 120.000 personas. A comienzos de diciembre, en plena escasez, el CICR se vio obligado a suspender las distribuciones generales de víveres en el Planalto, ya que no contaba con la necesaria autorización de las partes en conflicto.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

A comienzos de abril, el Ministerio angoleño de Defensa y el CICR organizaron un seminario sobre el derecho de la guerra para unos 40 oficiales del ejército.

Para los programas de difusión se recurrió a publicaciones y a breves espacios radiofónicos.

El CICR, con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, ayudó en la operación del centro de atención primaria de salud materno-infantil Macolocolo en Huambo, que se abrió el mes de enero. Además, un delegado de Agencia del CICR trabajó en estrecha colaboración con la Cruz Roja de Angola para mejorar el servicio de búsquedas de dicha Sociedad Nacional, especialmente en provincias, con resultados moderados.

El CICR también suministró víveres para el programa de donación de sangre de la CRA y socorros a la Sociedad Nacional.

Logística

Con el inicio, el mes de octubre, de las operaciones a través de las líneas del frente y de las fronteras, el CICR pudo utilizar las carreteras, por primera vez en siete años, entre Lobito y el Planalto, para el traslado de personal y el transporte de so-

corros de Namibia al sur y al sudeste del país. Anteriormente, sólo podía utilizarse la vía aérea para transportar material al Planalto y entre los municipios.

Aun cuando al finalizar el año se utilizaba el transporte por carretera, el CICR tuvo que servirse de un mínimo de aviones en el Planalto y mantenerse también así en comunicación con el sudeste del país. Las partes en conflicto autorizaron al CICR el uso de las carreteras sólo en algunos lugares y temporalmente, previa notificación detallada del recorrido.

Sudeste de Angola

El mes de enero, delegados del CICR vieron, en el ámbito de las actividades de búsqueda, a 235 prisioneros en poder de la UNITA, y, el mes de octubre, efectuaron una visita completa a 206 prisioneros. A comienzos del año, el CICR pudo distribuir por primera vez mensajes de Cruz Roja entre personas en la zona controlada por la UNITA y la controlada por el Gobierno. También por primera vez, se intercambiaron mensajes de Cruz Roja entre soldados gubernamentales en poder de la UNITA y su familia.

En la provincia de Cuando Cubango, la delegación del CICR contaba con los servicios de un equipo médico en el hospital de Luangundu. Un internista, una comadrona y una enfermera estuvieron allí todo el año, y se envió a un cirujano del CICR para secundar al equipo en períodos de gran afluencia. El CICR también suministró medicamentos y prestó apoyo técnico a otros hospitales y dispensarios de la zona.

Los meses de abril, mayo y junio, el CICR suministró semillas para 26.000 personas que habían huido de los combates en la zona de Mavinga, así como ropa y mantas para unas 4.000 personas desplazadas en esa misma zona. Asimismo, suministró semillas, aperos y artículos no alimentarios a la población cerca de la frontera con Zambia y Namibia.

MOZAMBIQUE

El año 1990, el CICR prosiguió sus diversas actividades en Mozambique. La delegación amplió sus visitas a prisiones, ayudó a organizar un curso de especialización para ortopedistas locales y abrió una subdelegación en Xai-Xai y una oficina en Chimoio. Además de las actividades locales de la delegación en Maputo y de las 4 subdelegaciones del CICR, delegados evaluaron la situación en zonas controladas por el Gobierno en las provincias de Tete, Niassa, Cabo Delgado e Inhambane, donde la presencia del CICR no era permanente. Por otro lado, muchas de las actividades asistenciales y médicas del CICR sobre el terreno, y especialmente las que se desplegaban en zonas controladas por la oposición y en regiones controvertidas, se suspendieron o disminuyeron durante meses, debido a las condiciones de seguridad o a la falta de autorización de la RENAMO³. Dentro de esas limitaciones, el CICR prosiguió, durante todo el año, las distribuciones de socorros y la asistencia médica a las víctimas del conflicto sobre el terreno.

A mediados de noviembre de 1989, el CICR se había visto obligado a suspender el transporte por carretera, debido a las condiciones de seguridad. En enero de 1990, después de que la RENAMO aseguró de nuevo que respetaría al personal del CICR, así como sus vehículos y aviones, la delegación comenzó a utilizar de nuevo el transporte por carretera y por vías de agua y abrió la subdelegación en Xai-Xai, extendiendo así la capacidad operacional del CICR en la provincia de Gaza.

Delegados evaluaron la situación en las zonas controladas por la RENAMO en las provincias de Nampula y Zambezia e informaron acerca de la grave necesidad de asistencia no alimentaria, incluidos socorros médicos.

³ Resistencia Nacional Mozambiqueña.

Cuando efectuaban, a comienzos de junio, una evaluación en las zonas controladas por la RENAMO en la provincia de Zambezia, dos delegados no pudieron regresar a su base durante tres semanas, debido a las condiciones de seguridad. Prosiguieron la evaluación de esa zona hasta el 19 de junio, día en que pudieron regresar a Quelimane.

El mes de julio, la oposición solicitó al CICR que redujera las operaciones de socorro sobre el terreno para dialogar acerca de los medios de actividad del CICR en el país. Así, la delegación suspendió todas las evaluaciones, las actividades de asistencia médica y los socorros en las zonas controladas por la RENAMO y en las zonas atacadas, mientras tenían lugar las conversaciones con representantes de la RENAMO en el extranjero. Las distribuciones de socorros del CICR continuaron en todo el país por mediación de la Sociedad Nacional y de varias instituciones.

El mes de septiembre, el presidente de la República Popular de Mozambique, Joaquim Alberto Chissano, visitó la sede del CICR en Ginebra y se entrevistó con el presidente del CICR y con varios miembros del Comité.

El Gobierno y la RENAMO iniciaron después las negociaciones que dieron como resultado, entre otras cosas, el acuerdo, el mes de diciembre, relativo a cuestiones humanitarias y específicamente al cometido del CICR. Mediante dicho acuerdo, las partes confirmaron al CICR su autorización para que prestara asistencia humanitaria a todos los mozambiqueños en cualquier lugar del país, y garantizaron el respeto del personal del CICR, de las instalaciones y del emblema de la cruz roja.

Visitas a personas detenidas

El año 1990, como en 1988 y en 1989, el CICR tuvo acceso a los lugares de detención controlados por el SNASP⁴. A

comienzos de febrero, también visitó a presos condenados, trasladados de las prisiones del SNASP a prisiones civiles (dependientes del Ministerio de Justicia). Dichos presos fueron trasladados una vez que los tribunales hubieron estudiado de nuevo su caso.

Durante las visitas a las prisiones del SNASP, los años 1988, 1989 y casi todo el año 1990, los delegados no visitaron a los presos cuyos casos estaban en «investigación preliminar», pero recibieron listas con sus nombres, de conformidad con el acuerdo entre el Gobierno y la delegación. El CICR siguió negociando el acceso a esos presos. Por último, el mes de octubre, los delegados tuvieron acceso a ellos, lo cual era un significativo progreso en las actividades de protección; por primera vez, los delegados pudieron tomar medidas para mejorar las condiciones de detención de esos presos y ayudarles a restablecer la comunicación con sus familiares.

Delegados del CICR visitaron a 755 personas en 15 lugares de detención dependientes del Ministerio de Seguridad o del Ministerio de Justicia. Registraron los datos de 382 presos que visitaban por primera vez.

Visitas a personas detenidas por el ejército

La delegación continuó solicitando, sin éxito, el acceso a las personas detenidas, a causa del conflicto, por las fuerzas armadas.

Asistencia en favor de detenidos

El personal de búsqueda y médico del CICR prestó servicios con regularidad en prisiones visitadas por la delegación. El personal sanitario se encargó del abastecimiento de agua potable y del buen funcionamiento de los desagües en las instalaciones de detención, y el CICR

⁴ Servicio Nacional de Seguridad Popular, dependiente del Ministerio de Seguridad.

distribuyó socorros cuando era necesario. Los presos liberados recibieron paquetes que contenían, sobre todo, alimentos.

Agencia de Búsquedas

Muchos de los mensajes de Cruz Roja distribuidos por la oficina de búsquedas de Maputo procedían de o iban destinados a presos visitados por delegados del CICR. La Sociedad Nacional realizó la mayor parte de la labor sobre el terreno, en estrecha colaboración con el personal del CICR para resolver los casos de búsqueda y distribuir los mensajes. El año 1990, se solucionaron 174 solicitudes de búsqueda y personal del CICR y de la Sociedad Nacional distribuyó 2.723 mensajes de Cruz Roja.

Actividades médicas

El CICR evacuó a 243 enfermos y heridos de regiones aisladas hasta centros médicos de capitales de provincia y suministraron, en las instalaciones locales, socorros médicos básicos, víveres y otros artículos; asimismo, efectuó trabajos en el ámbito sanitario en poblados y prisiones, construyó letrinas y se encargó del abastecimiento de agua potable. Personal médico participó en todas las visitas a prisiones y evaluó el estado de salud y nutricional de los presos. Aviones del CICR trasladaron a personal del Ministerio de Salud y transportaron 35 toneladas de socorros médicos a zonas aisladas.

Programa ortopédico

El CICR mantuvo 4 talleres ortopédicos en Maputo, Beira, Quelimane y Nampula, implantó instalaciones para pacientes en 2 de dichos centros, inició un curso de especialización para ortopedistas locales y construyó un taller de formación para este programa en Beira.

La producción de prótesis permaneció estable en los 4 talleres ortopédicos del CICR, mientras que el número de próte-

sis reparadas aumentó en un 25 por ciento con respecto a 1989. El mes de agosto, el taller de Maputo comenzó a utilizar polipropileno para fabricar piernas artificiales, ya que ese material es más resistente y seguro que el plástico utilizado hasta entonces. Se adoptó después esta técnica en los otros 3 talleres.

El año 1990, en los 4 centros ortopédicos del CICR se fabricaron 784 prótesis, 1.966 pares de muletas y 34 sillas de ruedas; también se repararon 390 prótesis y se colocaron prótesis a 362 pacientes.

Personal ortopédico de los talleres del CICR se trasladó a otras regiones del país para prestar asistencia a los minusválidos en distritos remotos o aislados.

Programa de formación

El CICR, en cooperación con el Instituto de Ciencia y Salud de Beira, organizó un curso de formación, a nivel medio, de tres años y medio de duración, para unos 40 estudiantes mozambiqueños; 5 estudiantes angoleños participaron también en el programa. El curso, que comenzó en abril, tiene como objetivo formar a personal local que se encargue de los centros ortopédicos una vez que se haya ido el personal extranjero que actualmente los dirige.

Asistencia en favor de la población civil

Del programa de asistencia, que la delegación del CICR realizaba generalmente en cooperación con la Sociedad Nacional, se beneficiaron, ante todo, los grupos más vulnerables, instituciones y personas desplazadas. La delegación redujo progresivamente las distribuciones de socorros de un promedio de 230 toneladas, a comienzos de 1990, a unas 65 toneladas, a finales del año, ya que para entonces otros organismos podían cubrir la mayoría de las necesidades relativas a distribuciones de víveres en zonas donde el CICR tenía acceso.

Distribuciones generales de víveres

Tras las evaluaciones nutricionales efectuadas el mes de enero, que revelaron una gran necesidad de víveres en Nipioide y en Mucuaba, cerca de Ile (provincia de Zambezia), el CICR efectuó, hasta el mes de mayo, distribuciones generales de víveres para unas 15.000 personas. El mes de junio, otras 4.000 personas recibieron víveres del CICR en Nampevo.

Instituciones y personas desplazadas

El CICR apoyó con regularidad, por mediación de la Cruz Roja de Mozambique, a instituciones sanitarias, orfanatos, casos de asistencia social y centros de tránsito para refugiados que regresan al país. El CICR y la Sociedad Nacional distribuyeron víveres y artículos no alimentarios para personas obligadas a abandonar su poblado debido a los ataques.

El CICR y la Cruz Roja de Mozambique distribuyeron unas 1.780 toneladas de socorros en Mozambique (1.500 toneladas de maíz, frijoles y aceite, y 140 toneladas de jabón, mantas y ropa).

Difusión

Durante el año aquí reseñado, el CICR dio charlas sobre el derecho internacional humanitario y los principios de la Cruz Roja para miles de miembros del ejército y de la policía, así como para personas civiles, funcionarios del partido y miembros de la Cruz Roja. La delegación también utilizó otros medios de comunicación para llegar al público en general, incluidas emisiones de radio en portugués y en otros idiomas locales. Gran parte de la labor de difusión de la delegación se realizó en estrecha cooperación con la Cruz Roja de Mozambique.

Además, la delegación organizó varios seminarios sobre derecho de la guerra, derecho internacional humanitario y principios de la Cruz Roja, para representantes de diferentes Ministerios (De-

fensa, Seguridad, Justicia e Interior), así como para instructores de la Policía de Mozambique.

Cooperación con la Sociedad Nacional

El año 1990, la Sociedad Nacional participó en casi todas las actividades del CICR, pues las que se desplegaban en zonas controladas por la oposición y que incumben exclusivamente al personal del CICR eran muy limitadas debido a las mencionadas dificultades. El CICR formó a empleados de la Sociedad Nacional por lo que respecta a búsquedas y a primeros auxilios.

NAMIBIA

El CICR centró la mayor parte de sus actividades en la región fronteriza del norte de Namibia, donde prestó asistencia a las personas afectadas por el conflicto en el país vecino, Angola. A finales del año, la delegación también estableció una base logística, necesaria para las operaciones del otro lado de la frontera, en el sureste y el sur de Angola.

El mes de marzo, el presidente del CICR viajó a Namibia para participar en los actos de celebración de la independencia del país; se entrevistó con varias personalidades, entre ellas los presidentes o jefes de Estado de Angola, Congo, Egipto, Mozambique, Sudáfrica, Yugoslavia y Zambia.

Actividades en favor de detenidos

De enero a abril, el CICR visitó en cuatro oportunidades a presos en 3 lugares de detención. Vieron a 8 presos, algunos de ellos detenidos de seguridad, y a otros que dijeron ser soldados de la UNITA.

Además, el CICR emprendió gestiones ante las autoridades para garantizar la protección de las personas detenidas co-

mo emigrantes clandestinos en la franja de Caprivi.

El CICR distribuyó socorros por valor de 62.600 francos suizos para personas detenidas y familiares de ex presos. Los familiares de presos recibieron 1.244 bonos para víveres.

La oficina de búsquedas del CICR resolvió 640 solicitudes de búsqueda y distribuyó 1.771 mensajes de Cruz Roja, principalmente para refugiados angoleños y sus familias.

Refugiados angoleños

La delegación distribuyó 3 toneladas de socorros, incluidos víveres y mantas, para refugiados angoleños en el norte, niños en el hospital estatal de Oshakati, pacientes en el hospital estatal de Rundu

y diversos otros grupos de personas necesitadas.

Difusión

A finales del año, aumentaron las actividades de difusión: la delegación organizó una serie de reuniones para personal militar en Oshakati, en la Escuela Militar de las Fuerzas Armadas de Namibia y en la Base Militar Osona en Windhöek.

Cooperación con la Cruz Roja de Namibia

El CICR y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja colaboraron en el desarrollo de la Cruz Roja de Namibia, a fin de que sea reconocida como Sociedad Nacional y miembro del Movimiento.

África central y occidental

LIBERIA

El conflicto que, a finales de diciembre de 1989, estalló en el condado de Nimba (norte del país) se extendió lentamente hacia la capital durante el primer semestre de 1990, provocando la huida de un cada vez mayor número de refugiados hacia el exterior del país. El mes de enero, el CICR abrió una delegación en Monrovia para prestar asistencia en Liberia. La Institución también instaló rápidamente oficinas de búsqueda para los refugiados liberianos en Costa de Marfil y en Guinea; después, abrió una oficina de búsquedas en Sierra Leona. Las delegaciones zonales del CICR también colaboraron con las Sociedades Nacionales de los países vecinos desbordadas por la afluencia de refugiados.

A mediados del año, Monrovia, sitiada por las fuerzas rebeldes, se convirtió en escenario de terribles sufrimientos huma-

nos, cuando las fuerzas de dos grupos rebeldes —el Frente Patriótico Nacional de Liberia (FPNL), dirigido por el señor Charles Taylor, y el Frente Patriótico Nacional Independiente de Liberia (FPNIL) encabezado por el señor Prince Johnson— vieron sus intentos para sitiar la ciudad obstaculizados por las Fuerzas Armadas de Liberia, dirigidas por el presidente señor Doe.

El CICR instaló centros de protección para grupos vulnerables en la capital, uno de los cuales fue atacado a finales de julio (véase más adelante). La situación de seguridad en la capital se deterioró de tal manera que la delegación del CICR no pudo continuar trabajando. El 30 de julio, el CICR hizo un llamamiento a todas las partes en conflicto para que respetasen la integridad física y mental de la población y expresó su preocupación por las graves exacciones cometidas contra personas civiles en Monrovia. El CICR

se retiró de Monrovia a comienzos de agosto.

Tras el cierre de la delegación en Monrovia, el CICR prosiguió la labor emprendida a comienzos de abril en zonas de Liberia controladas por el FPNL. A finales de octubre, después de que se cercioró de que las condiciones de trabajo y de seguridad en la capital permitían la reanudación de sus actividades, el CICR abrió de nuevo la delegación de Monrovia.

Actividades en favor de la población civil: el CICR ante una terrible tragedia humana

Desde comienzos del año, los enfrentamientos ya habían llegado a tener una dimensión étnica, haciendo entrar en la lucha a los grupos de manos y gios contra la tribu del presidente, los krahns. Como no hubo reacción por parte de los militares, la tensión se recrudeció en la capital y, en mayo, junio y julio, muchas personas fueron atacadas por motivos étnicos en Monrovia. Éstas y otras personas se reunieron en unos 20 centros de protección o de alojamiento ubicados en iglesias, escuelas y embajadas en diferentes lugares de Monrovia.

Preocupados por la necesidad de protección de la población, el CICR y la Cruz Roja de Liberia extendieron, el mes de junio, la protección del emblema de la cruz roja a 5 centros de grupos vulnerables de la capital. Durante tres semanas, en esos centros encontraron refugio y recibieron asistencia médica y víveres unas 6.000 personas que corrían grave peligro debido a su origen étnico.

No obstante, a tempranas horas del 30 de julio, un grupo de hombres armados atacó la iglesia luterana, uno de los centros protegidos por el emblema de la cruz roja, y disparó causando la muerte de cientos de personas. Poco tiempo después, el CICR se vio obligado a salir de Monrovia. Debido a la falta de respeto

total del derecho internacional humanitario y del emblema de la cruz roja en la ciudad, le era imposible desempeñar su cometido. A pesar del llamamiento del 30 de julio, el CICR no pudo prestar servicios en Monrovia durante tres meses.

Visitas a personas detenidas

Delegados continuaron solicitando, en entrevistas con las partes, el acceso a las personas detenidas a causa del conflicto. El mes de diciembre, el CICR tuvo acceso a 18 prisioneros del FPNL detenidos por el ECOWAS/ECOMOG⁵ en Monrovia. Las personas civiles detenidas por el FPNL durante el conflicto fueron también objeto de preocupación para el CICR, que obtuvo, a finales de diciembre, autorización del FPNL para visitar a los internados liberianos y extranjeros.

El año 1990, el CICR suministró 4 toneladas de socorros, incluidas 3 de víveres, para las personas detenidas.

Agencia de Búsquedas

A comienzos del año, el CICR abrió oficinas y agencias de búsquedas en Monrovia y en diversos lugares donde se habían refugiado muchos liberianos (Nzerekore, en Guinea, Man, en Costa de Marfil y, más tarde, Freetown, en Sierra Leona).

Durante los tres meses en que la delegación de Monrovia estuvo cerrada, las actividades de búsqueda fueron prácticamente imposibles; como el CICR no estaba en la capital, su servicio de búsquedas llevó a cabo su labor enviando copias de todas las solicitudes de búsqueda a todas las oficinas de búsqueda relacionadas con los liberianos de la zona. A finales del año, el servicio de búsquedas del CICR pudo de nuevo trabajar en ambos lados del frente, y aumentaron en consecuen-

⁵ Economic Community of West African States/Economic Community Monitoring Group (Grupo de observación de la Comunidad Económica de los Estados de África occidental).

cia, el número de mensajes de Cruz Roja distribuidos y la cantidad de solicitudes de búsqueda con resultado positivo.

El año 1990, las oficinas de la Agencia de Búsquedas del CICR en Monrovia, Man y Freetown resolvieron 209 solicitudes de búsqueda y transmitieron 5.027 mensajes de Cruz Roja.

Actividades médicas

En el año aquí reseñado, el CICR suministró socorros médicos a hospitales y puestos de primeros auxilios tanto en Monrovia como en las zonas controladas por el FPNL.

El CICR también suministró material médico al servicio médico del ECOMOG, cuando éste empezó a prestar servicios en Monrovia, el mes de septiembre, así como al dispensario de la Cruz Roja de Liberia en Kakata.

A finales del año, había en Monrovia graves problemas sanitarios, especialmente por lo que atañe al abastecimiento de agua para sus 300.000 habitantes. Los meses de noviembre y diciembre, un equipo sanitario del CICR limpió la ciudad, enterró los cadáveres e intentó restablecer el abastecimiento de agua potable.

El año 1990, el CICR suministró material médico en Liberia por valor de 152.288 francos suizos.

Socorros

A comienzos del año, el CICR suministró víveres y otros socorros para personas desplazadas por el conflicto en el norte del país. Posteriormente, se prestó asistencia en ambos lados de la línea del frente, cuando ésta se desplazó hacia el sur. Tras el cierre provisional de la delegación en Monrovia, el CICR continuó suministrando socorros para las personas desplazadas en zonas rurales de Liberia. Tras el cierre provisional de la delegación en Monrovia, el CICR continuó distribu-

yendo socorros para las personas desplazadas en las regiones rurales del país, antes de reanudar sus distribuciones en favor de los grupos vulnerables en la capital.

RUANDA

El mes de octubre, cuando estalló el conflicto en el norte de Ruanda, un equipo del CICR llegó a ese país un día después de conocerse los primeros informes sobre los incidentes y suministró, por mediación de la Cruz Roja Ruandesa, unas 10 toneladas de socorros (principalmente víveres) a hospitales y a personas desplazadas. Delegados comenzaron una serie de visitas a personas detenidas a causa de los acontecimientos del 13 de octubre. A finales del año, habían visitado a 5.341 presos en 27 lugares de detención (18 dependientes del Ministerio de Justicia, 8 de la gendarmería y uno del ejército). Durante esas visitas, delegados suministraron 3 toneladas de víveres, equipos de limpieza, bidones, ropa y material educativo para los presos. En 1990, el CICR también distribuyó 3.550 mensajes de Cruz Roja en Ruanda.

Antes de los acontecimientos, la delegación en Kinshasa había efectuado una serie de visitas a Ruanda (*véase más adelante, «Delegaciones zonales»*).

CHAD

En Chad, la delegación del CICR prosiguió sus gestiones con miras a tener acceso a los prisioneros de guerra libios en poder del Gobierno del señor Hissène Habré, y desplegó actividades ortopédicas y de difusión.

Actividades en favor de prisioneros de guerra

El año 1990, como los dos años anteriores, el CICR siguió solicitando acceso

a todos los prisioneros de guerra libios en poder del Gobierno chadiano. El mes de enero, el CICR remitió un memorándum a los Estados Partes en los Convenios de Ginebra; solicitaba que garantizaran la aplicación de las disposiciones del III Convenio de Ginebra en favor de esos prisioneros.

Finalmente, a excepción de 53 prisioneros de guerra libios visitados el mes de marzo de 1990, el CICR no fue autorizado a visitar a los otros aproximadamente 1.000 prisioneros capturados por las fuerzas chadianas a finales de 1986 y en 1987. El grupo de 53 prisioneros fue visitado para preparar su repatriación, que no tuvo lugar, de hecho, durante el Gobierno del señor Habré. No se pudo visitar a ningún otro prisionero hasta que cambió el Gobierno, lo que es una evidente violación de las disposiciones de los Convenios de Ginebra.

Tras el derrocamiento, el mes de diciembre, del Gobierno del señor Habré, los prisioneros libios, incluidos los 53 visitados en marzo, fueron liberados y posteriormente repatriados o trasladados a otros países sin haber sido entrevistados por delegados.

A finales de diciembre, delegados del CICR visitaron a un grupo de 594 prisioneros que habían sido trasladados a Kamina (sur de Zaire) en aviones fletados por el Gobierno estadounidense. Delegados también se trasladaron a Libia y visitaron a otro grupo de ex PG que habían sido repatriados directamente de Chad a comienzos de diciembre.

La delegación de Yamena también expidió certificados de detención para perso-

nas que habían sido visitadas por delegados del CICR a finales de la década de 1970 y en la década de 1980. En 1990, se recibieron 138 solicitudes de esa índole. La Agencia de Búsquedas también distribuyó mensajes de Cruz Roja de los 53 prisioneros libios visitados por delegados; uno de los prisioneros recibió contestación, enviada por correo normal.

Actividades médicas

Ortopedistas del CICR prosiguieron su labor en el centro ortopédico de Kabalaya, en Yamena, y participaron en la formación de personal local y en la fabricación de prótesis, órtesis y muletas. En el centro se fabricaron 214 prótesis y 118 órtesis y se colocaron en 101 y 71 pacientes, respectivamente. Asimismo, se fabricaron 146 pares de muletas y se repararon 165 prótesis.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

En la primera mitad del año, el CICR y la Cruz Roja de Chad organizaron decenas de reuniones de difusión para unos 30.000 periodistas, niños en edad escolar, estudiantes, funcionarios y miembros de la Cruz Roja en el sur de Chad. A comienzos de julio, la delegación del CICR entregó progresivamente el equipo, la documentación y el material de difusión a la Sociedad Nacional, que se encargaría de ese programa a partir de enero de 1991.

Además de la entrega del material y del equipo de difusión, el CICR ayudó a la Sociedad Nacional en la instalación de un centro de refugio y de integración para niños callejeros en Yamena.

África oriental

ETIOPIA

Una vez más, en el norte de Etiopía se registraron intensos combates y considerables sufrimientos humanos en 1990. Continuó el conflicto armado y aumentó la tensión durante todo el año. El mes de febrero, el puerto de Massawa pasó a poder del enemigo, tras un enconado enfrentamiento, dejando a Asmara, capital de Eritrea, dependiente del transporte aéreo para comunicarse con otras localidades del país. Hubo grandes disturbios al sur, a unos 150 kilómetros de la capital y cerca de Dessie (provincia de Wollo) y en Bahr Dar (localidad en el norte de la provincia de Gojja, cerca del lago de Tana).

En 1990, tras año y medio de ausencia en el norte, el CICR comenzó a desplegar actividades quirúrgicas en la región. Tras la retirada del personal médico extranjero, a finales de 1989 y a comienzos de 1990, hubo gran escasez de cirujanos, de anestesistas y de enfermeras especializadas en todo el país. El CICR envió equipos de cirujanos, material médico, medicamentos y otros suministros para tres hospitales generales (en Bahr Dar, Dessie y Asmara) cerca de las líneas del frente.

En el plano humanitario, las consecuencias del conflicto fueron dramáticas: más de 150.000 familias desplazadas o separadas por los combates, miles de presos tanto en poder de grupos rebeldes como del Gobierno. Además, los combates occasionaron un creciente número de bajas.

La prensa informó con regularidad acerca de violaciones del derecho internacional humanitario por los combatientes, entre ellas, malos tratos recibidos por personas civiles y bombardeos de ciudades y poblados. Por lo demás, aún había en

Etiopía 760.000 refugiados procedentes de Sudán y del norte de Somalia.

Actividades en favor de presos y de refugiados

Se presentaron, en vano, varias solicitudes a las partes en conflicto en Etiopía, con miras a que el CICR pudiera visitar a los miles de miembros del ejército etíope en poder del EPLF⁶ y del TPLF/EPRDF⁷ y ver a los detenidos políticos en poder del Gobierno etíope.

A comienzos de julio de 1990, el CICR participó en la repatriación, de Boroma (noroeste de Somalia) a Babile (Etiopía), de etíopes que se habían refugiado en Somalia durante la crisis de Ogaden en la década de los 70. El CICR, en colaboración con el ACNUR⁸ y otros organismos, suministró los medios logísticos y técnicos para su transporte. Mientras que la zona alrededor de Babile se había librado de los efectos de los combates en los últimos años, refugiados etíopes en Somalia se vieron atrapados en el conflicto en el noroeste de Somalia. Las Sociedades Nacionales de ambos países también participaron en esa operación.

A finales de septiembre, unos 3.300 refugiados habían regresado a Etiopía. Tras una pausa de tres meses en las actividades de repatriación, debido a la peligrosa situación, el CICR organizó otro convoy, a finales de diciembre, para más de 500 refugiados.

El año 1990, la Agencia de Búsquedas del CICR en Addis Abeba resolvió, en estrecha colaboración con la Sociedad Na-

⁶ «Eritrean People's Liberation Front».

⁷ «Tigrean People Liberation Front/Ethiopian People's Revolutionary Democratic Front».

⁸ Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

cional, 813 solicitudes de búsqueda, casi todas relativas a refugiados somalíes en campamentos en Etiopía. No se desplegó actividad alguna en favor de las víctimas del conflicto interno porque no se autorizaron las actividades del CICR en ambos lados del frente.

Actividades médicas

Asistencia quirúrgica

A causa de la considerable afluencia de soldados heridos, a comienzos de 1990, tres hospitales generales dependientes del Ministerio de Salud tuvieron que ampliar sus instalaciones quirúrgicas donde, además, se prestaban servicios médicos para casi un millón de personas civiles que vivían cerca de Asmara, Bahr Dar y Dessie. El mes de junio, se efectuó una evaluación, tras la cual el CICR envió 3 equipos quirúrgicos completos a los hospitales de esas localidades, en las que también abrió subdelegaciones. Esos equipos quirúrgicos habían realizado 2.500 operaciones a finales del año. Además, la subdelegación en Asmara ayudó, hacia finales del año, a la Sociedad Nacional a fin de que grupos vulnerables (unas 10.000 familias) recibieran adecuado suministro de agua potable.

Programa ortopédico

La delegación prosiguió sus actividades ortopédicas en el centro de rehabilitación de Debre Zeit y cooperó aun más con el centro ortopédico en Addis Abeba. Ortopedistas del CICR también secundaron la labor de los centros ortopédicos en Asmara y en Harar; en éste, recibieron tratamiento muchos refugiados somalíes. En los centros de Debre Zeit y de Addis Abeba se fabricaron 750 prótesis, 202 órtesis y 12.000 pares de muletas y se colocaron, respectivamente, prótesis y órtesis a 566 y a 146 pacientes. Asimismo, se fabricaron 123 sillas de ruedas y se repararon 83 prótesis.

Se desplegaron las actividades ortopédicas en el centro de rehabilitación de Debre Zeit según el acuerdo CICR-CRE de junio de 1989, por el que se convino que el CICR prestaría al centro apoyo técnico y material.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

El mes de octubre, el CICR organizó sesiones de difusión para la Brigada de Fuerzas Especiales de la Guardia Presidencial. Durante el año aquí reseñado, el CICR y la Cruz Roja Etíope organizaron conjuntamente sesiones de difusión en Wollo, Shoa, Gojjam, Sidamo y Harrarghe, de las que se beneficiaron decenas de miles de soldados, milicianos, funcionarios gubernamentales y del partido y público en general.

Gracias al acuerdo suscrito el 19 de junio por la Cruz Roja Etíope, el Ministerio de Salud y el CICR, el personal de la CRE desempeñó un papel primordial en el programa quirúrgico que el CICR trazó el mes de junio, en el norte del país, y prestó importantes servicios tanto en la administración del banco de sangre y de las ambulancias como colaborando en los contactos establecidos con las autoridades.

UGANDA

El CICR amplió sus actividades de protección, instaló un puesto de primeros auxilios de urgencia con equipo quirúrgico durante un mes para asistir a los heridos en el conflicto de Sudán meridional y trazó un importante programa de socorros en favor de 85.000 personas desplazadas en campamentos cerca de Kumi. La delegación también prestó asistencia a víctimas del conflicto en Ruanda, participando en la repatriación de 214 ugandeses, incluidos 52 niños, de Kigali, y ayudando temporalmente a los refugiados en la zona fronteriza.

Actividades en varias partes de Uganda, especialmente en Gulu y Soroti, donde la población civil seguía afectada por conflictos internos, quedaron bloqueadas o interrumpidas durante varios meses, el año 1990, por razones de seguridad o problemas en la obtención de autorizaciones. A comienzos del año, la delegación se vio obligada a suspender sus actividades sobre el terreno en la región de Soroti, donde había una subdelegación debido a las extremadamente difíciles restricciones impuestas por razones de seguridad. Dichas restricciones fueron suspendidas a mediados de junio, y el CICR reanudó sus actividades en esa zona. De abril a octubre, la subdelegación del CICR en Gulu tuvo que reducir su labor sobre el terreno y concentrarse en actividades como visitas a presos y asistencia a personas de la localidad debido a graves incidentes de seguridad en el norte y en el noreste del país.

El presidente del CICR visitó Uganda, del 24 al 27 de marzo, y se entrevistó con importantes representantes del Gobierno y de la Sociedad Nacional. Durante su visita, el presidente del CICR insistió en la necesidad imperativa de que no se releguen a un segundo plano los programas de asistencia humanitaria mientras se busca la solución a problemas internos o internacionales; dijo, por lo demás, que preocupaba al CICR el creciente número de casos de abuso de que era objeto el emblema en todo el mundo.

El presidente del CICR también se entrevistó con el presidente ugandés y abordó la cuestión de la ratificación por Uganda de los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra.

Visitas a presos

Durante todo el año, delegados del CICR visitaron a personas arrestadas y detenidas a causa del conflicto o por razones de seguridad en prisiones civiles de Uganda. El mes de enero, el CICR tuvo acceso

a todas las personas detenidas a causa del conflicto interno o por razones de seguridad, incluidos detenidos en cuarteles militares. Las autoridades suspendieron las visitas el mes de febrero. Tras arduas negociaciones, se reanudaron, el mes de octubre, las visitas a detenidos en cuarteles militares, pero sólo a personas civiles y a soldados condenados. Continuaron, hasta finales del año, las negociaciones para obtener el acceso a los soldados no condenados. Además, el año 1990, delegados visitaron con regularidad algunos puestos de policía y prisiones donde podía haber presos de la competencia del CICR.

Delegados realizaron, en total, 75 visitas a lugares de detención: en 13 prisiones gubernamentales, 4 instalaciones militares y 9 puestos de policía. Vieron a 1.433 presos, 1.237 de ellos por primera vez. Los meses de enero y abril, hubo liberaciones en masa.

Los presos liberados en enero y a finales de abril recibieron asistencia circunstancial del CICR (víveres y socorros no alimentarios, incluidos mantas, azadas, ropa y jabón).

Delegados registraron los datos de detenidos liberados gracias a las mencionadas liberaciones masivas. Después, tomaron medidas para garantizar su regreso a casa con toda seguridad.

Además, cuando los delegados comprobaron urgentes necesidades en los lugares de detención que visitaron, se distribuyeron socorros y material médico, incluidas vitaminas para esos establecimientos, donde también desplegaron actividades sanitarias. La delegación no asumió con regularidad la responsabilidad de prestar asistencia a las personas privadas de libertad; esa responsabilidad siguió siendo de la competencia de las autoridades. Así, hubo distribuciones ocasionales y de duración limitada. El año 1990, el CICR distribuyó, en ese ámbito, más de 9 toneladas de socorros.

Agencia de Búsquedas

Personal de búsquedas del CICR desplegó actividades en el norte y en la provincia del Nilo Occidental, donde había muchísimos refugiados sudaneses.

El año 1990, la Agencia de Búsquedas del CICR en Kampala resolvió 204 solicitudes de búsqueda y distribuyó 17.238 mensajes de Cruz Roja.

En diciembre, el CICR repatrió, por vía terrestre, después de que las autoridades solicitaran la ayuda de la Institución, a un grupo de 214 ugandeses procedentes de Kigali, capital de Ruanda, que, por razones de seguridad, no podían salir de ese país.

Actividades médicas

El mes de enero, cuando muchos heridos en el conflicto de Sudán meridional comenzaron a llegar a la provincia del Nilo Occidental, el CICR envió un equipo médico para evaluar la situación; después, abrió el puesto de primeros auxilios en Moyo, a donde, en febrero, se envió, desde el hospital del CICR en Lokichokio (Kenia), para un mes, un equipo quirúrgico.

Durante su estadía de un mes, el personal médico del CICR en Moyo efectuó 44 operaciones y atendió a 99 pacientes, 19 de los cuales trasladados después a Lokichokio para tratamiento.

El CICR desplegó actividades médicas por valor de 150.000 francos suizos; dichas actividades incluían apoyo a las instalaciones sanitarias locales, evacuación de unos 150 enfermos y heridos de las zonas conflictivas a hospitales distritales, campañas de vacunación para 17.000 personas y evaluaciones nutricionales. Personal médico del CICR también participó en todas las visitas a presos.

Actividades ortopédicas

A comienzos del año, el CICR reforzó, con los servicios de un protesista-ortesista,

la plantilla del centro ortopédico, de cuya gerencia se encargaban conjuntamente la Cruz Roja Británica, la Cruz Roja de Uganda y el Ministerio de Salud. A finales del año, concluyó la participación del CICR en ese proyecto. La Cruz Roja Británica continuaba prestando servicios allí.

En el centro se fabricaron 180 prótesis y se colocaron 175. Se fabricaron 280 órtesis y se colocaron 257; se fabricaron también 1.843 pares de muletas y 338 sillas de ruedas; se repararon 55 prótesis.

Asistencia en favor de la población civil

El año 1990, el CICR distribuyó, en total, 5.934 toneladas de socorros, incluidas 5.291 de víveres.

Tras una gran ofensiva contra las posiciones rebeldes cerca de Kumi, el mes de febrero, tuvieron que ser asistidas 85.000 personas desplazadas en 10 campamentos cerca de esa localidad. En primer lugar, el CICR suministró socorros no alimentarios —mantas, cacerolas, sábanas plásticas, jabón, palas y bidones— para los alojados en los campamentos; otros organismos suministraron víveres. A partir de febrero, el personal nutricional del CICR evaluó a fondo el estado nutricional en los campamentos. Cuando, el mes de junio, las evaluaciones nutricionales evidenciaron que debía mejorar mucho el sistema de distribución de víveres, el CICR registró los datos de los alojados en los campamentos y asumió la responsabilidad de las distribuciones generales de víveres en un período de tres meses, de julio a octubre: suministró 5.102 toneladas de víveres, en su mayoría entregados a la base logística del CICR en Mbale por el Programa Mundial de Alimentos. De julio a noviembre, delegados distribuyeron raciones para 85.000 residentes en los campamentos. Por último, hacia finales del año, cuando muchos de los alojados en los campamentos pudieron regresar a casa, el CICR continuó suministrándoles

víveres ya que, durante su ausencia, no se habían cultivado los campos.

Los meses de agosto y septiembre, unas 14.000 familias que, a mediados del año, regresaron a sus poblados desde los campamentos recibieron 53 toneladas de semillas, así como aperos, para ayudarlas en su reasentamiento. Más tarde, un agrónomo del CICR evaluó la capacidad de producción de alimentos de otras localidades a las que hacía poco tiempo habían regresado refugiados y comunicó que esas personas dependerían de la asistencia alimentaria hasta la siguiente cosecha, el mes de junio de 1991. Esa evaluación sirvió de base para la distribución de aperos y de semillas, que tendría lugar a comienzos de 1991, a fin de aumentar la producción local.

Se trazó un programa similar para unas 41.000 familias en la región de Gulu.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

Se organizaron seminarios y charlas sobre el derecho de la guerra y los principios de la Cruz Roja para miles de soldados, miembros de la policía y personal de prisiones. Asimismo, hubo seminarios especiales y charlas para unos 850 oficiales de las fuerzas armadas, guardias de prisiones y oficiales superiores del Cuerpo de Policía de Uganda, además de otras actividades de difusión para funcionarios locales, personal médico, miembros del clero, profesores, estudiantes y colaboradores de la Cruz Roja de Uganda.

La delegación de Kampala impartió cursos de formación a personal local reclutado por el CICR y prestó asistencia técnica a la Sociedad Nacional.

A finales de 1989, el CICR financió una serie de 4 cursos de primeros auxilios para personal de la Cruz Roja de Uganda. La delegación también participó en la financiación de dos publicaciones trimestrales, editadas por la CRU, con una tirada de más de 1.000 ejemplares cada una.

SOMALIA

El año 1990, el CICR fue la única organización humanitaria que con regularidad prestó servicios en el norte de Somalia donde seguían enfrentándose las fuerzas gubernamentales y el MNS⁹. Los enfrentamientos agravaron las tensiones étnicas y dieron lugar a una muy complicada situación. Los diferentes clanes somalíes de la zona se vieron alineados con los grupos en conflicto y las circunstancias de éste se hicieron más complejas por la presencia de miles de refugiados etíopes.

A comienzos de octubre, delegados empezaron a evaluar la situación en zonas controladas por el MNS y, en diciembre, el CICR pudo finalmente llegar a esas zonas directamente por vía aérea.

En 1990, los organismos de asistencia extranjeros se retiraron, uno a uno, del norte del país, principalmente por razones de seguridad. Aunque se mantuvo abierta la subdelegación del CICR en Berbera, el mes de octubre tuvieron que reducirse drásticamente las actividades sobre el terreno, tras varios graves incidentes. Durante uno de ellos, el 6 de octubre, un delegado del CICR resultó muerto. Así, a comienzos de diciembre, se tomaron adicionales medidas de seguridad para proteger al personal del CICR y las operaciones.

Actividades en favor de las personas detenidas

Durante todo el año, el CICR se mantuvo en contacto con el personal penitenciario «*Custodial Corps*», a fin de poder tener acceso a las personas detenidas por razones de seguridad. El mes de septiembre, el CICR presentó un memorándum sobre sus actividades de protección al Ministerio del Interior.

⁹ Movimiento Nacional Somalí.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas del CICR en Mogadiscio resolvió 976 solicitudes de búsqueda y llevó a cabo 61 reuniones familiares; también distribuyó 1.412 mensajes de Cruz Roja.

Actividades médicas

Las instalaciones médicas eran casi inexistentes a causa de la guerra. El CICR y la Media Luna Roja Somalí restauraron, el año 1989, un hospital en Berbera, para socorrer a las víctimas del conflicto. El CICR también emprendió otra acción para apoyar las instalaciones médicas en el norte y evacuar a heridos.

El mes de febrero de 1990, el CICR envió un nuevo equipo quirúrgico y, después, un fisioterapeuta al hospital quirúrgico de Berbera, cuando aumentó el número de heridos; para entonces, la capacidad del hospital había pasado de 50 a más de 80 camas. Durante todo el año, el CICR efectuó evacuaciones de pacientes a ese hospital, por vía aérea o terrestre. Además, el CICR suministró socorros médicos y prestó asistencia médica a hospitales de distrito en 6 localidades del noroeste afectadas por el conflicto (Boroma, Burao, Las Anod, Hargeisa, Erigavo y Sheik); asimismo, se efectuaron trabajos en el ámbito sanitario, para que las instituciones medicosociales de las grandes localidades norteñas dispusieran de agua potable.

En el hospital quirúrgico del CICR en Berbera ingresaron 1.115 pacientes, 617 de los cuales fueron evacuados por la subdelegación. En ese hospital también se llevaron a cabo 2.611 operaciones.

Además del material médico, valorado en 730.000 francos suizos, utilizado en el hospital de Berbera, el CICR suministró material médico por valor de 190.000 francos suizos en varias instalaciones sanitarias en Berbera, Boroma, Burao, Hargeisa, Las Anod y Mogadiscio.

Asistencia en favor de la población civil

La frágil economía del noroeste se vio considerablemente afectada por la guerra, dejando a muchas personas dependientes de la ayuda externa. A comienzos de mayo, la subdelegación de Berbera pudo utilizar las carreteras de la zona, y el CICR emprendió la distribución de víveres y de socorros no alimentarios para más de 15.000 personas desplazadas en la zona de Awdal, cerca de Boroma. La subdelegación continuó utilizando convoyes para llegar a Hargeisa, Boroma, la zona de Awdal y Burao hasta mediados del año, y distribuyó víveres y socorros no alimentarios para las personas menesterosas de la región.

Personas desplazadas e instituciones medicosociales

Después de haber comprobado, mediante una evaluación, las urgentes necesidades de las personas desplazadas y nómadas en la zona de Awdal (norte de Boroma), el CICR comenzó a distribuir, el mes de marzo, víveres para 15.000 personas.

Un creciente número de personas recién desplazadas llegó a Berbera a comienzos del año. El CICR prosiguió las distribuciones de víveres y de socorros no alimentarios como mantas, ropa, jabón y equipos de cocina para personas desplazadas, casos de asistencia social e instituciones (orfanatos, hospitales y centros para minusválidos).

El año 1990, el CICR distribuyó más de 2.300 toneladas de socorros en Somalia, sobre todo víveres (trigo, arroz, frijoles, lentejas, aceite, azúcar, etc.). La delegación también distribuyó unas 35 toneladas de socorros no alimentarios (jabón, mantas y ropa).

Actividades en favor de refugiados etíopes

Decenas de miles de refugiados etíopes vivían en el norte de Somalia a causa de

la guerra de 1977 entre ambos países. El año 1990, se emprendieron gestiones para facilitar la repatriación de este grupo de personas atrapadas por la guerra. En junio, el ACNUR obtuvo la aprobación de las autoridades etíopes y somalíes para repatriar a unos 5.000 de ellos. El CICR, como intermediario neutral y en cooperación con el personal local del ACNUR, registró los datos de los refugiados que regresaban, y los trasladó al centro de alojamiento del Gobierno etíope en Babile (Etiopía).

Repatriación

El mes de octubre, el programa de repatriación en favor de los refugiados etíopes quedó provisionalmente interrumpido por razones de seguridad, pero se reanudó a finales de diciembre: llegó a Babile un octavo convoy. En total, de esta operación se beneficiaron 3.864 personas.

Asistencia

A comienzos de 1990, cuando las Naciones Unidas interrumpieron su programa de asistencia en favor de refugiados, el CICR prestó directamente asistencia a más de 17.000 personas en el campamento de refugiados de Bihin, al sur de Berbera, y suministró víveres a los centros de rehabilitación nutricional de los campamentos de refugiados en Boroma. La delegación también suministró 475 toneladas de víveres a ELU/CARE¹⁰ para que fueran redistribuidos en campamentos cerca de Boroma.

El mes de febrero, con el comienzo del Programa Provisional Extraordinario de Emergencia de las Naciones Unidas (UN-EIEP), de seis meses de duración, en favor de refugiados etíopes en el norte de Somalia, el CICR redujo su asistencia a los refugiados. No obstante, cuando el EIEP finalizó el mes de agosto, el CICR

era de nuevo el único organismo que podía prestar asistencia a los refugiados etíopes, y la delegación reanudó, en septiembre, una limitada asistencia de emergencia en los campamentos.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

La delegación organizó sesiones de difusión en el norte y en la zona de la capital, para unos 5.000 oficiales del ejército, miembros de la policía, líderes políticos y tradicionales, así como público en general.

También se organizaron sesiones especiales de difusión para miembros del personal penitenciario y oficiales del ejército y de la marina.

El CICR suministró material de apoyo, incluidos vehículos, equipos de radio, generadores y equipo mecánico para la Media Luna Roja Somalí en Mogadiscio y Berbera.

Logística

Durante la primera mitad del año, sólo pudo utilizarse la vía aérea para transportar socorros, así como para trasladar a personal y a heridos a y desde las localidades del noroeste. A finales de mayo, el CICR comenzó a utilizar camiones para transportar socorros a Boroma, pasando por Hargeisa y, el mes de agosto, logró llegar a Sheik y Burao por carretera. No obstante, la delegación tuvo que utilizar pequeños aviones para transportar socorros de Mogadiscio al hospital quirúrgico de Berbera, para evacuar a los heridos y para llegar a lugares remotos.

SUDÁN

A comienzos de 1990, se incrementaron las actividades del CICR en Sudán meridional. Delegados llegaron a Bor por carretera y descendieron más tarde por

¹⁰ CARE Emergency Logistical Unit.

el Nilo hasta Shambe y Adok, puertos de Yirol y Leer. Tras una interrupción de siete meses, el CICR reanudó, en abril, los vuelos a 3 ciudades controladas por el Gobierno (Malakal, Juba y Wau) y a 3 poblados en las zonas controladas por el EPLS¹¹ (Kongor y Leer, y Bor como punto de escala logístico). Las actividades asistenciales incluían apoyo a grupos vulnerables de las localidades del sur, semillas y artículos no alimentarios, así como distribuciones generales de víveres en Leer y Malakal, y campañas de vacunación de ganado. Al mismo tiempo, prosiguieron las actividades médicas del CICR en la zona, así como las gestiones para poder visitar a las personas detenidas a causa del conflicto.

El mes de octubre, el Gobierno sudanés interrumpió de nuevo los vuelos del CICR, en espera de un acuerdo entre el Gobierno y la oposición sobre la manera de utilizar la «Red Cross II», una barcaza donada por el Gobierno noruego para las actividades del CICR en Sudán meridional.

Actividades en favor de personas detenidas

De mayo a octubre, delegados del CICR visitaron tres veces a 11 presos, en un lugar de detención dependiente del Gobierno en Juba. En septiembre y en noviembre, delegados visitaron, en el cuartel general del ejército en Malakal a 64 personas que, al parecer, se habían entregado a las autoridades de esta ciudad. El mes de octubre, delegados visitaron a 35 soldados gubernamentales detenidos en un campamento del EPLS.

El año 1990, el CICR presentó un ofrecimiento de servicios al Gobierno y continuaron las gestiones para tener acceso a todas las personas en poder del EPLS, incluidas las que ya fueron visitadas en 1989 y las 35 visitadas a comienzos de

1990. A finales del año, proseguían las negociaciones para poder visitar a las personas detenidas a causa del conflicto en Sudán.

Agencia de Búsquedas

Las actividades de búsqueda en Sudán se centraron, principalmente, en la distribución de mensajes de Cruz Roja entre refugiados sudaneses en el norte de Uganda y sus familiares en Juba y otras zonas. El año aquí reseñado, la oficina de búsquedas del CICR recibió más de 500 mensajes de Cruz Roja y distribuyó más de 650. La delegación también trató un creciente número de solicitudes de búsqueda y mensajes relativos a refugiados etíopes en Sudán o a sus familiares en el extranjero. También hubo un significativo aumento del número de mensajes de Cruz Roja distribuidos entre zonas controladas por el EPLS y lugares controlados por el Gobierno, aunque el número total de esos mensajes fue relativamente bajo.

El número de personas localizadas por el CICR en Sudán meridional pasó de 127, en 1989, a 797, en 1990. Igualmente, el número de mensajes de Cruz Roja distribuidos por el CICR pasó de 1.470 a 5.308. No obstante, los más de ellos se distribuyeron entre la capital y Juba.

En 1990, el CICR resolvió 1.233 solicitudes de búsqueda en Sudán (incluidas las mencionadas 797 en el sur). Además, la Agencia de Búsquedas trató 7.861 mensajes de Cruz Roja.

Cuando el puerto de Massawa, en Etiopía, pasó a otras manos, gran número de refugiados etíopes y de menores no acompañados comenzó a llegar a Puerto Sudán. La oficina de búsquedas en Sudán recibió 300 solicitudes relativas a personas de ese grupo.

Actividades médicas

El CICR mantuvo 2 equipos en el hospital quirúrgico de Lokichokio, en el norte

¹¹ Ejército Popular de Liberación de Sudán.

de Kenia, para asistir a las víctimas del conflicto en Sudán meridional. El año aquí reseñado, ingresaron 777 personas en ese hospital, donde se efectuaron 1.700 operaciones. El mes de febrero, uno de los equipos fue enviado a Moyo, en el norte de Uganda, donde el CICR había instalado un puesto de primeros auxilios de emergencia cuando, el mes de enero, empezaron a llegar los heridos de guerra sudaneses.

El CICR suministró socorros médicos por valor de 30.000 francos suizos a instalaciones sanitarias en Yirol, Bor, Kongor, Kapoeta y Leer.

El personal médico del CICR sobre el terreno vacunó a mujeres y a niños contra seis enfermedades (sarampión, tuberculosis, polio, tétanos, difteria y tos ferina) y atendió casos de consulta. El CICR evacuó, por vía aérea y terrestre, a personas de ciudades aisladas, a Lokichokio o a Jartum para que recibieran tratamiento médico.

Ortopedistas trabajaron también en talleres en Jartum y en el centro ortopédico del CICR en Kassala, donde recibieron tratamiento víctimas del conflicto sudanesas y etíopes. El año 1990, en ambos centros ortopédicos del CICR se fabricaron 631 prótesis, 238 pares de muletas y se efectuaron 479 reparaciones importantes. Por último, 500 y 193 pacientes recibieron tratamiento en Jartum y en Kassala para que volvieran a tener autonomía de movimientos.

El personal del CICR participó en actividades de saneamiento y de abastecimiento de agua potable, en ciudades y en instalaciones médicas del sur, para garantizar condiciones sanitarias adecuadas.

Actividades en favor de la población civil

El año 1990, la cuantía de los socorros alimentarios distribuidos en Sudán meridional disminuyó con respecto a la de 1989, debido tanto a una buena cosecha

a finales de 1989 como a los programas de rehabilitación de urgencia realizados tanto por el CICR, como por otras organizaciones. El CICR se concentró, pues, en cubrir rápidamente las acuciantes necesidades de alimentos. Los meses de agosto y septiembre, hubo dos grandes distribuciones de socorros, en Leer y Malakal, de las que se beneficiaron más de 141.000 personas.

El año 1990, el CICR distribuyó 1.295 toneladas de socorros desde Kenia y 6.350 toneladas de socorros desde Sudán en las zonas conflictivas sudanesas. Las ciudades de Juba, Malakal y Wau recibieron 2.000 toneladas de socorros cada una, y personas en Leer y Kongor recibieron, respectivamente, 780 y 293 toneladas. El CICR también prestó asistencia a la población en Aweil, Bor y Yirol. Además de esas distribuciones, entregó 544 toneladas (el 90% en víveres) a la Sociedad Nacional para sus programas de socorro en favor de personas desplazadas en Omdurman y en las colinas del Mar Rojo.

Asimismo, el CICR proporcionó socorros alimentarios y no alimentarios para grupos vulnerables en Jartum, Wau, Malakal y Juba; distribuyó socorros no alimentarios, que incluían mantas, utensilios de cocina, mosquiteros y aperos, para la población en el sur, en localidades controladas por el EPLS, incluidas Leer, Kongor, Yirol y pequeñas zonas en el sur de Shambe, a lo largo del río Nilo.

Otra parte importante en las actividades de socorro del CICR fue la labor de rehabilitación, con la distribución de más de 570 toneladas de semillas y 76 toneladas de aperos, así como programas veterinarios. La Cruz Roja Danesa completó el programa veterinario del CICR en el sur, vacunando reses contra la peste bovina.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

El mes de julio, el delegado de difusión del CICR para las fuerzas armadas en

África y el encargado sudanés de la justicia militar organizaron un curso de tres días para 25 comandantes y coroneles del ejército sudanés. En el segundo semestre de 1990, la delegación en Jartum organizó una serie de reuniones de difusión para estudiantes y personal en la Facultad de Derecho de Jartum y en otras instituciones de enseñanza superior.

El CICR apoyó la labor de las secciones de la Media Luna Roja Sudanesa en Juba, Malakal y Wau, cubriendo las necesidades de unos 1.000 casos de asistencia social en esas localidades en zona conflictiva y participó en la realización de un programa de educación; ayudó a crear conciencia acerca de cuestiones sanitarias, en especial enfermedades infantiles y SIDA.

La delegación también prestó apoyo a los programas de la Sociedad Nacional en favor de personas desplazadas en Omdurman y en Jartum suministrando con regularidad agua, mantas y harina. El CICR entregó más de 40 toneladas de socorros a la Sociedad Nacional para el programa de asistencia en favor de más de 4.000 personas desplazadas por los disturbios en la región de Darfur.

DELEGACIONES ZONALES

Las delegaciones zonales del CICR en Dakar, Lomé, Lagos, Kinshasa, Harare y Nairobi prestaron servicios, el año 1990, en varias situaciones de emergencia.

En 1990, tres delegaciones zonales en África occidental (Dakar, Lagos y Lomé) enviaron delegados a fin de socorrer a liberianos que se encontraban tanto en Liberia como en países vecinos. Delegados de la delegación zonal de Kinshasa establecieron la delegación del CICR en Ruanda. También fueron enviados delegados zonales a otros países donde hubo disturbios (principalmente, Gabón, Costa de Marfil, Camerún, Zambia y la región de Casamance, en Senegal).

Además de la labor emprendida para responder a nuevas emergencias, las delegaciones zonales del CICR prosiguieron sus actividades de protección, búsqueda, socorros y médicas.

Todas las delegaciones zonales continuaron desplegando actividades de difusión y trazando programas de cooperación, con miras al desarrollo de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en la zona. Además, dada la específica necesidad de difusión entre las fuerzas armadas del continente, el CICR envió a Nairobi, el mes de enero de 1990, un delegado de difusión del derecho internacional humanitario para las fuerzas armadas del África subsahariana. Dicho delegado participó, especialmente, en seminarios, en Gaborone y Mbabane, a finales de julio, a los que asistieron miembros del ejército de 10 países de África austral, así como a un seminario organizado en Lomé para personal militar de alta graduación de 10 países de África occidental, a comienzos de mayo.

DAKAR: (Cabo Verde, Guinea-Conakry, Guinea-Bissau, Mali, Senegal)

SENEGAL — La delegación zonal en Dakar prosiguió su acción, en los ámbitos de protección y de la Agencia de Búsquedas relacionadas con los acontecimientos en Mauritania y en Senegal, el año 1989.

El año 1990, delegados del CICR visitaron a 89 detenidos de seguridad mauritanos en 4 lugares de detención en Senegal: se registraron por primera vez los datos de 60 de ellos. También se distribuyeron víveres, mantas y artículos de aseo para los presos. Además, la delegación envió personal, con regularidad, a esas prisiones para desplegar actividades de búsqueda.

La Agencia de Búsquedas del CICR en Dakar distribuyó 723 mensajes de Cruz Roja, casi todos relacionados con las ten-

siones entre Mauritania y Senegal; también participaron en reuniones familiares de las que se beneficiaron 29 personas.

Disturbios en Casamance

El CICR ofreció sus servicios para visitar a las personas detenidas a causa de los disturbios en la región de Casamance, en el sur de Senegal. Las conversaciones al respecto continuaban a finales del año.

Tras los disturbios civiles en la región de Casamance, el CICR distribuyó socorros médicos en el hospital de Ziguinchor; el CICR y la Sociedad Nacional distribuyeron, a finales de mayo, 5 toneladas de socorros.

Difusión y cooperación con las Sociedades Nacionales

El mes de abril, la delegación zonal organizó un seminario en Conakry para periodistas guineos sobre la difusión de los principios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

La delegación de Dakar organizó, el mes de noviembre, un seminario de formación sobre actividades de búsqueda para representantes de 10 Sociedades Nacionales de África occidental.

La delegación ayudó a la Cruz Roja Senegalesa a organizar un curso de formación en primeros auxilios para personal de la Cruz Roja de 3 departamentos. El CICR suministró camillas, botiquines de primeros auxilios y otros artículos para las actividades de la Cruz Roja en la región de Casamance. La Cruz Roja Maliente también recibió, a finales del año, equipos de primeros auxilios.

LAGOS: (Camerún, Guinea Ecuatorial, Gambia, Ghana, Nigeria, Sierra Leona)

El delegado del CICR en Lagos entabló contactos con representantes de la

ECOMOG para conversar acerca de las actividades del CICR en Liberia.

GAMBIA — Delegados del CICR visitaron, el mes de febrero, a 38 detenidos de seguridad en un lugar de detención dependiente del Ministerio del Interior. También se prestó asistencia a sus familiares. Además, la delegación suministró, por mediación de la Cruz Roja de Gambia, socorros por valor de 16.653 francos suizos y material médico por valor de 3.757 francos suizos a prisiones. El año 1990, la Agencia de Búsquedas del CICR en Lagos distribuyó 191 mensajes de Cruz Roja.

Difusión y cooperación con Sociedades Nacionales

CAMERÚN — El CICR organizó un cursillo en Yaunde, el mes de junio, para secretarios generales y encargados de información de las Sociedades Nacionales de la zona.

Miembros de alta graduación de las fuerzas armadas de Camerún asistieron a un seminario especial organizado, a comienzos del año, por el CICR y la Cruz Roja de Camerún. El mes de agosto, el CICR organizó un cursillo para personal gammiano de la prisión de Accra sobre el derecho internacional humanitario, los principios y las actividades de la Cruz Roja.

LOMÉ: (Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Níger, Togo)

El mes de septiembre, el CICR ofreció sus servicios para visitar a las personas detenidas por razones de seguridad del Estado en Burkina Faso y Níger.

TOGO — El mes de noviembre, delegados del CICR visitaron 3 lugares de detención en Togo dependientes del Ministerio del Interior y vieron a 19 detenidos de seguridad condenados.

La delegación de Lomé distribuyó socorros por valor de 7.639 francos suizos para personas detenidas en Togo y prestó asistencia financiera a familiares de detenidos en Burkina Faso y en varios países de la zona.

El año 1990, la Agencia de Búsquedas del CICR en Lomé distribuyó 67 mensajes de Cruz Roja.

Difusión y cooperación con las Sociedades Nacionales

El mes de diciembre, el CICR, en colaboración con la Cruz Roja y las fuerzas armadas de Benín, organizó un seminario de formación para 30 instructores del ejército; se abordaron aspectos del derecho internacional humanitario. El CICR también ayudó a instalar un centro de documentación sobre ese tema en Cotonú.

Asistieron a un seminario sobre derecho internacional humanitario, que tuvo lugar del 3 al 11 de mayo, 40 oficiales de las fuerzas armadas de los países del ANAD (Burkina Faso, Costa de Marfil, Mali, Mauritania, Níger, Senegal, Togo), de los dos Estados observadores del ANAD¹² (Benín y Guinea) y de Guinea-Bissau.

El mes de junio, la delegación de Lomé organizó un seminario para 30 oficiales de la Gendarmería Nacional de Togo.

KINSHASA: (Burundi, República Centro-africana, Congo, Gabón, Ruanda, San Tomé y Príncipe, Zaire)

ZAIRE — A finales de marzo, el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, viajó a Zaire y se entrevistó con el jefe de Estado de ese país y con otros funcionarios de alto rango. El señor Sommaruga dictó conferencias en la universidad de Kinshasa y participó en

una Mesa Redonda transmitida por televisión (una hora de duración).

Durante todo el año, delegados visitaron a detenidos de seguridad en lugares de detención dependientes de varios Ministerios, organismos o autoridades de Zaire. Efectuaron 35 visitas a 7 lugares de detención; vieron a 120 detenidos de seguridad, 82 de ellos por primera vez. Además, se efectuaron otras visitas relacionadas con la labor de Agencia.

BURUNDI — Los meses de abril y mayo, los delegados del CICR visitaron 6 prisiones dependientes del Ministerio de Justicia. Vieron allí a 93 detenidos de seguridad.

RUANDA — El CICR efectuó, a finales de junio, comienzos de julio, una serie de visitas en Ruanda a 40 detenidos de seguridad.

La delegación distribuyó víveres y socorros no alimentarios a presos y a familiares de personas detenidas.

GABÓN — Cuando, los meses de mayo y junio, tuvieron lugar los disturbios, un delegado del CICR se trasladó a Port Gentil a fin de efectuar una evaluación y ayudar a distribuir víveres para las personas menesterosas.

Difusión

El CICR organizó un seminario zonal sobre derecho internacional humanitario en la Universidad de Kinshasa para juristas especializados de 5 países. El mes de junio, tuvo lugar en Kinshasa un seminario de información de 4 días para miembros del ejército zaireño, funcionarios gubernamentales, representantes de la prensa y personal de la Sociedad Nacional. Más tarde, en octubre, tuvo lugar en Brazzaville un curso similar para oficiales del Ejército Popular Congoleño.

¹² Acuerdo de No Agresión y de Cooperación en materia de Defensa.

Directores de servicios penitenciarios de varios de los países africanos de habla francesa asistieron a un seminario que tuvo lugar en Bujumbura, Burundi, el mes de septiembre.

Durante el año, el CICR dio charlas sobre el derecho internacional humanitario para miembros de las fuerzas armadas zairenses, la guardia civil y representantes de las autoridades locales, y la delegación desplegó actividades de difusión para el público en general, recurriendo, entre otras cosas, a breves espacios radiofónicos.

Cooperación con las Sociedades Nacionales

El mes de junio, la delegación de Kinshasa entregó a la Cruz Roja de Zaire 3,5 toneladas de socorros para asistir a las víctimas de la inundación en Bandalungwa el mes de mayo. El CICR también colaboró en la formación de encargados de difusión de la Cruz Roja de Zaire y en la rehabilitación de un puesto de primeros auxilios en Limete.

HARARE: (Botsuana, Lesoto, Malaui, Suazilandia, Zambia, Zimbabue)

La delegación de Harare desempeñó un importante papel logístico apoyando operaciones del CICR de gran envergadura en Mozambique y en Angola. La delegación también continuó prestando asistencia técnica al centro ortopédico en Bulawayo y distribuyó socorros en Zambia y en Zimbabue para personas afectadas por la guerra en Mozambique.

Actividades en favor de los detenidos

ZAMBIA y ZIMBABUE — En colaboración con equipos de la Sociedad Nacional, delegados visitaron a refugiados mozambiqueños detenidos en puestos de policía e intercedió en su favor.

La Agencia de Búsquedas en Harare resolvió 174 solicitudes de búsqueda y distri-

buyó 7.176 mensajes de Cruz Roja, principalmente por lo que respecta a refugiados mozambiqueños y sus allegados.

Actividades médicas

Distribuciones de material médico

Hospitales e instalaciones médicas en unas 30 comunidades de la zona oriental fronteriza de Zambia y Zimbabue recibieron asistencia médica del CICR, incluidos vendajes, botiquines de primeros auxilios, guantes quirúrgicos y desinfectante.

Actividades ortopédicas

Según los términos del acuerdo de 1984 entre el CICR y el Ministerio de Salud de Zimbabue, el CICR transmitió, a mediados del año, la responsabilidad de la gerencia del centro ortopédico de Bulawayo a ese Ministerio.

A comienzos del año, el CICR organizó cursos de formación de tres semanas de duración para ortopedistas aprendices de Suazilandia y Lesoto, y dejó un técnico ortopedista extranjero en el centro de Bulawayo hasta finales del año, a fin de que terminara el segundo curso de formación de dos años para técnicos ortopedistas y garantizara que la transición se efectuara sin problemas.

En 1990, en el centro ortopédico de Bulawayo se fabricaron 301 prótesis y se colocaron 273 en pacientes; 243 órtesis y se colocaron 182; también se fabricaron 740 pares de muletas. Se repararon 121 prótesis.

Asistencia en favor de personas civiles

Personas desplazadas debido a las repercusiones del conflicto mozambiqueño recibieron asistencia del CICR y de las Cruces Rojas de Zambia y de Zimbabue en las zonas fronterizas orientales de ambos países. Además, en el oeste de Zambia, el CICR prestó asistencia a personas afectadas por el conflicto angoleño.

En Zambia y en Zimbabue, se distribuyeron 90 toneladas de víveres, 3 de semillas y 13 de socorros no alimentarios, incluidos mantas, ropa, carpas y utensilios de cocina para personas desplazadas y refugiadas a lo largo de la frontera de Mozambique y Angola.

Cooperación con Sociedades Nacionales

El CICR suministró 3 toneladas de socorros a las secciones locales de la Cruz Roja de Zimbabue como parte del programa de preparación para casos de desastre, y financió parcialmente los sueldos de los encargados provinciales. La delegación suministró 6 toneladas de asistencia de la misma índole y para el mismo programa a la Cruz Roja de Zambia. En Malaui, la delegación prestó ayuda a la Sociedad Nacional, que se encargaba de los refugiados mozambiqueños. La Cruz Roja de Botsuana recibió asistencia para su programa en favor de minusválidos, el banco de sangre y el servicio de ambulancias. La delegación zonal también suministró bicicletas y otro material para los programas de búsqueda de la Cruz Roja de Zambia y de Zimbabue y participó en la formación del respectivo personal de búsqueda. La mayor parte de las actividades de búsqueda de ambas Sociedades Nacionales se centró en la asistencia de los refugiados mozambiqueños.

NAIROBI: (Comores, Yibuti, Kenia, Madagascar, Mauricio, Seychelles, Tanzania)

KENIA — El presidente del CICR viajó a Kenia, el mes de marzo, y se entrevistó con el presidente y con otros altos funcionarios del Gobierno de ese país. Aprovechó la oportunidad para agradecer al Gobierno y a la Sociedad Nacional de Kenia el apoyo prestado a las operaciones del CICR en países vecinos, particularmente en Sudán.

Agencia de Búsquedas

La delegación expidió 839 documentos de viaje para 960 personas (incluidos muchos niños), principalmente refugiados de Somalia o de Etiopía. Además, el año 1990, la delegación distribuyó 474 mensajes de Cruz Roja y resolvió 140 solicitudes de búsqueda.

Difusión

El mes de enero, el CICR envió a la delegación zonal de Nairobi un delegado zonal encargado de difusión para las fuerzas armadas en toda África. A finales de 1990, unos 800 oficiales de 35 de los 46 países subsaharianos asistieron a cursos intensivos o participaron en seminarios sobre derecho internacional humanitario, normas para combatientes y respeto de los emblemas de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. El delegado participó en seminarios especiales en África.

En enero y en marzo, encargados de difusión del CICR y de Sociedades Nacionales de Kenia y de Tanzania dieron charlas acerca de los principios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para funcionarios de prisiones.

En marzo, el CICR dio un cursillo de tres días para 25 periodistas kenianos.

Cooperación con Sociedades Nacionales

A comienzos del año, el CICR prestó apoyo financiero a la Cruz Roja de Kenia para que abriera una sección en Turkana, norte de Kenia, cerca del centro logístico y del hospital del CICR en Lokichokio. La CRK y el CICR organizaron conjuntamente reuniones de difusión para las fuerzas armadas, la policía, miembros del servicio penitenciario y en universidades. La delegación zonal también financió el sueldo básico de encargados de difusión y de información de las Sociedades Nacionales de Kenia, Tanzania y Yibuti, suministró material de apoyo y publicaciones, y financió la

compra de botiquines de primeros auxilios.

El año 1990, el CICR siguió realizando el programa iniciado el mes de agosto de 1989 para la formación de 128 socorristas de la «Media Luna Roja de Comores», aún no reconocida.

La delegación zonal de Nairobi proporcionó vídeos y publicaciones al servicio de información de la «Cruz Roja de

Seychelles», otra Sociedad aún no reconocida.

El CICR prestó asistencia a la Cruz Roja de Tanzania en sus actividades de búsqueda y para abrir una sección en Zanzíbar. La delegación también ayudó a sufragar el boletín de información trimestral de esa Sociedad Nacional; pagó, asimismo, los sueldos de los encargados de información y de difusión.

SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1990
ÁFRICA

PAÍS (por orden alfabético en francés)	Art. méd.	Socorros		Total (fr.s.)
	(fr.s.)	(fr.s.)	(toneladas)	
Sudáfrica		469.887	227,6	469.887
Angola	419.445	6.547.150	7.842,6	6.966.595
Angola (sudeste)	387.732	560.482	465,7	948.214
Benin		6.500	6,5	6.500
Burundi		7.553	2,7	7.553
Yibuti	2.718			2.718
Etiopía	1.590.945	1.769	3,1	1.592.714
Etiopía (Eritrea, vía Sudán)	127.620	311.073	235	438.693
Gambia	3.757	16.653	8.	20.410
Liberia	153.518	399.986	158,4	553.504
Mali	10.820			10.820
Mozambique	601.605	1.911.699	1.782,6	2.513.304
Namibia		72.446	66,3	72.446
Uganda	92.894	4.170.220	5.934,6	4.263.114
Ruanda	35.750	28.401	12,9	64.151
Senegal	16.594	12.408	11,7	29.002
Somalia	910.812	2.105.243	2.326,6	3.016.055
Sudán	282.651	5.667.200	7.041	5.949.851
Sudán (conflicto en Sudán meridional, vía Kenia)	479.259	1.728.787	1.298,2	2.208.046
Suazilandia		26.178	2	26.178
Togo		7.639	1,3	7.639
Zaire		69.472	44,6	69.472
Zambia	9.962	114.891	59,3	124.853
Zimbabue		112.299	54,8	112.299
TOTAL	5.126.082	24.347.936	27.585,5	29.474.018

